

CONCENTRACIÓN DE LA EXPLOTACIÓN AGRARIA Y DECLIVE DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA COMUNIDAD DE MADRID. FACTORES IMPULSORES Y POSIBLES MEDIDAS PARA FRENAR SU ABANDONO

CAROLINA YACAMÁN-OCHOA ([id](#))¹
RAFAEL MATA-OLMO ([id](#))¹
MARINA MUÑIZ MARTINEZ¹

¹*Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Madrid, Ciudad Universitaria de Cantoblanco, 28049 Madrid*

Autor de correspondencia: rafael.mata@uam.es

Resumen. Esta comunicación aborda el conjunto de impulsores que provocan la desaparición de la agricultura familiar y, específicamente, de la horticultura periurbana. Se identifican las principales consecuencias provocadas por las tendencias descritas en el ámbito de estudio de la región metropolitana de Madrid. La investigación se ha realizado a partir de un enfoque multicriterio utilizando diferentes métodos cualitativos y cuantitativos para identificar la evolución histórica de la concentración de la tierra y el estado actual de la situación. Los datos cuantitativos se han obtenido a partir de fuentes estadísticas oficiales (sociodemográficas, económicas y de bienestar social) referidas a los sistemas agroalimentarios. La información de carácter cualitativo procede de entrevistas en profundidad a expertos y del análisis de los datos de una encuesta de campo estructurada en torno a los objetivos de la investigación. Se concluye que el abandono de la agricultura familiar es un fenómeno local con un conjunto complejo de impulsores que incluye factores biofísicos, agrícolas, estructurales, de mercado, regionales, institucionales y políticos, que condicionan la seguridad alimentaria de los territorios y la conservación de los valores ecológicos y paisajísticos de los sistemas agrarios.

Palabras clave: concentración de la propiedad de la tierra, agricultura familiar, fondos de inversión, sistemas alimentarios locales.

CONCENTRATION OF AGRICULTURAL FARMS AND DECLINE OF FAMILY FARMING IN THE COMMUNITY OF MADRID. DRIVING FACTORS AND POSSIBLE MEASURES TO STOP THEIR ABANDONMENT

Abstract. This communication analyzes the set of drivers that lead to the disappearance of family farming and specifically peri-urban horticulture. The main consequences resulting from the described trends in the study area of the Madrid metropolitan region are identified. The research was conducted using a multi-criteria approach, employing different qualitative and quantitative methods to identify the historical evolution of land concentration and the current state of the situation. Quantitative data was obtained from official statistical sources (socio-demographic, economic, and social welfare) related to agri-food systems. The main sources of information for qualitative data were in-depth interviews with experts and an analysis of structured field survey data aligned with the research objectives. It is concluded that the abandonment of family farming is a local phenomenon driven by a complex set of factors involving biophysical, agricultural, structural, market, regional, institutional, and political elements that impact the food security of territories and the conservation of ecological and landscape values in agricultural systems.

Keywords: concentration of land ownership, family farming, investment funds, local food systems.

1. INTRODUCCIÓN

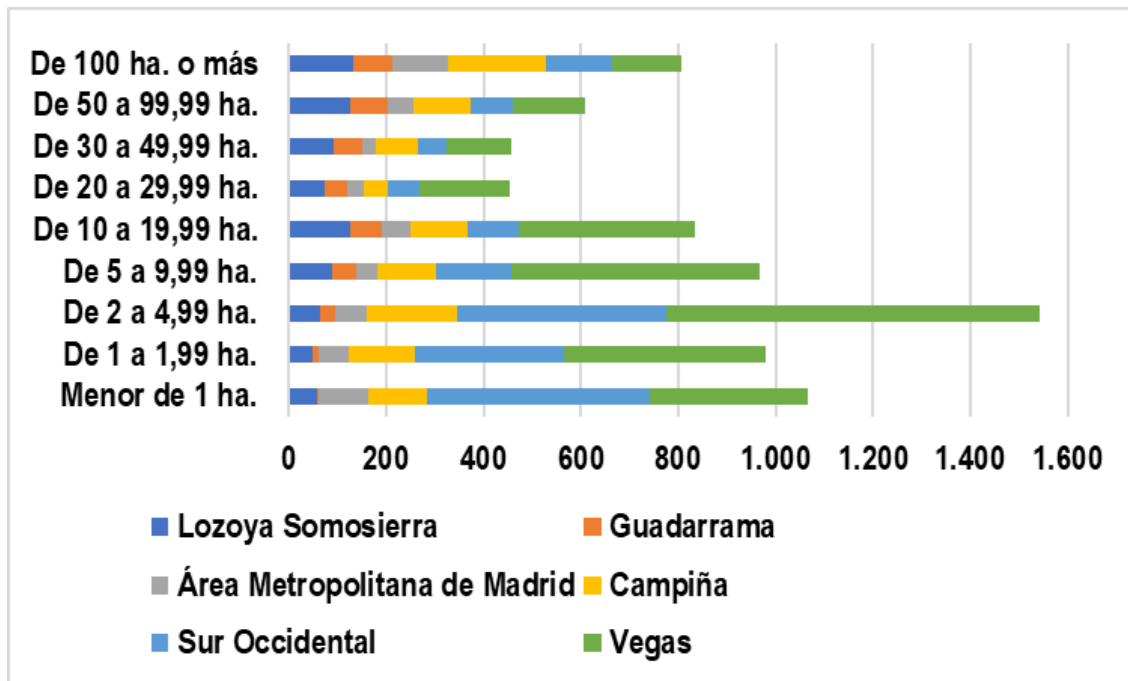
En la última década, la superficie agrícola utilizada en la Comunidad de Madrid se ha reducido en un 21 % (entre el 2020-2009). Frente a esta reducción de la superficie de suelo agrícola, se aprecia una disminución mucho menor del número de explotaciones con Superficie Agraria Útil (SAU), un 3 %. Por el contrario, ha aumentado en un 5% la cuantía de explotaciones de más de 100 hectáreas en el mismo periodo, hecho que se explica en parte porque la producción agraria está cada vez más concentrada en empresas mercantiles. En concreto, el 68 % de la SAU de la región está en manos de explotaciones de más de 100 hectáreas, que sube hasta un 83 % en la comarca Área Metropolitana según datos del último Censo Agrario (INE, 2020). La SAU media por explotación en la Comunidad de Madrid es de 39,31 ha frente a las 26,37 ha de media nacional.

El aumento medio del tamaño de las explotaciones viene acompañado por la expansión de la agricultura industrial, con mayor protagonismo de la tecnología, menos presencia de explotaciones familiares y una reducción de mano de obra asalariada en el caso de los grandes cultivos cerealistas e industriales, ligada al modelo productivo intensivo y mecanizado. Este aumento de explotaciones cada vez más grandes y en menos manos está asociado a la propiedad tanto de terratenientes tradicionales como de nuevos operadores en el suelo rústico, que mantienen no obstante la dedicación agraria de la tierra, en muchas ocasiones con cultivos herbáceos subvencionados por la Política Agraria Común (PAC) a la espera de nuevas oportunidades de cambio de uso del suelo y de su urbanización. Las explotaciones pequeñas y medianas, de carácter eminentemente familiar, tienden a reducirse en número, tanto en secano como en regadío, con serios problemas de relevo generacional y envejecimiento de sus titulares. En la Comunidad de Madrid, predominan en número las explotaciones de 2 a 5 ha, aunque existe una marcada diferencia en el número y tamaño de estas según comarcas (Figura 1). La comarca de las Vegas, tradicionalmente la despensa de Madrid, tiene la mayor superficie agraria y el número más alto de explotaciones con SAU, un 38,75 % del total (2.990 explotaciones), seguida de la comarca del Sur Occidental con un 23,32 % (1.800 explotaciones), la Campiña con un 14,70 % (1.133 explotaciones), Lozoya-Somosierra con un 10,52 % (812 explotaciones), el Área Metropolitana con un 7,20 % (556 explotaciones) y, en último lugar, la comarca del Guadarrama con un 5,51 % del total (425 explotaciones). En las comarcas con un carácter más agrícola - las Vegas, Sur Occidental y Campiña- la mayoría de las explotaciones agrarias están en manos de personas físicas (Figura 2). La implantación más importante en superficie de sociedades mercantiles se da en el Área Metropolitana (42 %) (Figura 3).

La Comunidad de Madrid presenta, como es sabido, una muy desigual distribución territorial de la población y un modelo socioeconómico y territorial del sector primario cada vez más polarizado social y geográficamente. La región cuenta con un escaso peso absoluto y relativo de la actividad agraria en el empleo. La encuesta de población activa de la Comunidad Madrid señala que la población activa agraria supone un escaso 0,4 % del total, frente al 8,7 % de la industria, el 5,5 % de la construcción y un 79 % del sector servicios (INE, 2022). La población ocupada en el sector servicios se consolida mientras se agrava la reducción del empleo en la actividad primaria (pérdida de 5.769 personas afiliadas entre 2009 y 2022). Estos datos ponen de manifiesto la importante y creciente asimetría por ramas económicas en la región madrileña. La edad media de los jefes de explotación es de 63 años, clara muestra del envejecimiento del sector (INE, 2020). Además de muy envejecido, el sector se encuentra también fuertemente masculinizado; tan sólo el 23 % del total de jefes de explotación son mujeres.

Del total de la superficie cultivada, el regadío representa alrededor del 11 % según la última encuesta del Censo Agrario (INE, 2020). De acuerdo con los datos obtenidos en campo, cuando se analiza la orientación de la superficie regada en las explotaciones familiares de menos de 5 hectáreas, se observa que la dedicación dominante en determinadas áreas de la región urbana de Madrid es el policultivo con un elevado valor añadido por hectárea, en particular en el caso de las hortalizas. Frente al minifundismo periurbano, las grandes explotaciones de regadío se caracterizan por un modelo muy intensivo en el consumo de recursos, en particular de agua, de energía fósil y de inputs industriales, con una orientación altamente especializada en cultivos forrajeros e industriales, destinados mayoritariamente a la venta fuera de la Comunidad de Madrid.

Figura 1. Distribución general de la SAU por tamaño de la explotación



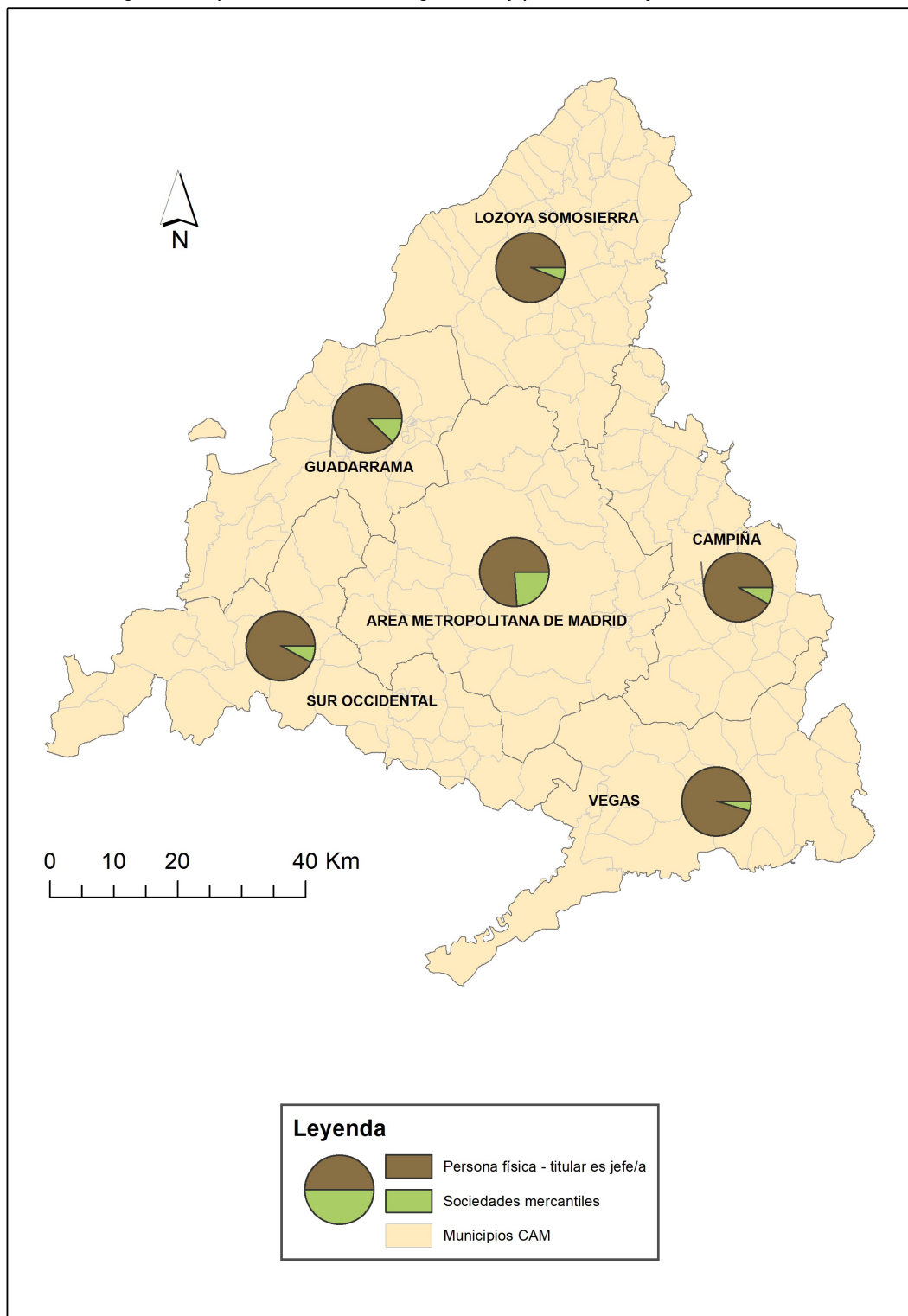
Fuente: Ceso Agrario 2020, INE

2. TENDENCIAS DE ABANDONO DE LA TIERRA Y CONCENTRACIÓN DE LA PROPIEDAD

El abandono de la agricultura familiar es un fenómeno local con un conjunto complejo de impulsores que incluyen, como se ha dicho, factores biofísicos, agrícolas, estructurales, de mercado, regionales, institucionales y políticos (Schuh *et al.*, 2020). En el caso de Madrid, con un contexto metropolitano tan adverso para la agricultura debido a la presión urbana y a la fragmentación del espacio agrario por las grandes infraestructuras de comunicación, con una competencia feroz por el uso del suelo y el agua, y también por la mano de obra, y sin directrices territoriales ni agrarias claras, el mantenimiento de la actividad agraria familiar responde a auténticas estrategias de supervivencia. Las pequeñas explotaciones familiares han de enfrentarse también a problemas estructurales del sector, como la baja capacidad de inversión, la dispersión parcelaria en las proximidades de las ciudades y el envejecimiento y falta de sustitución de titulares de explotación (Mata *et al.*, 2018) en un mercado agrario cada vez más globalizado, mecanizado y competitivo.

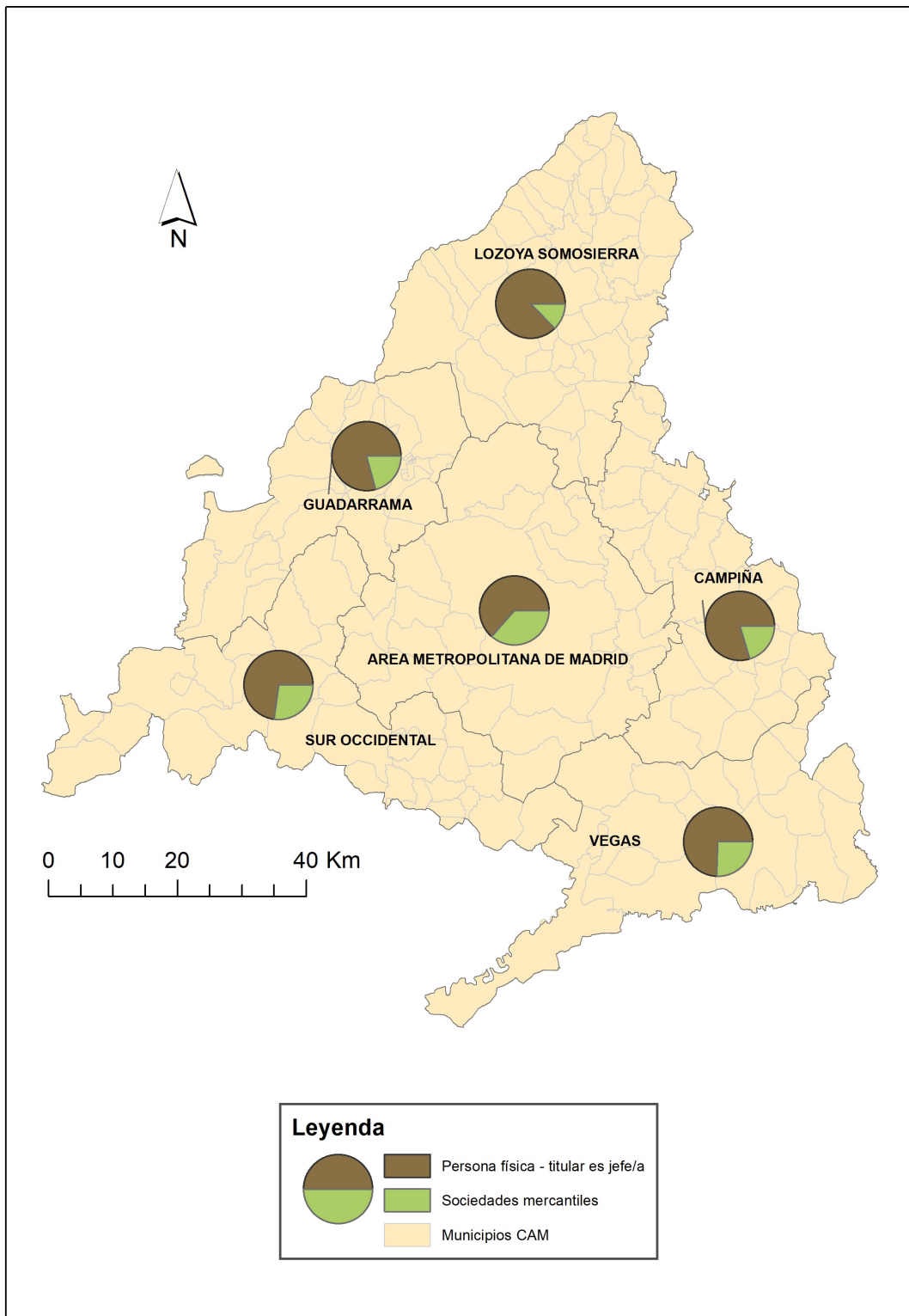
A su vez, la falta de políticas territoriales a escala regional facilita la especulación y el alza del precio de la tierra, que favorece el abandono por falta de viabilidad económica. Según se desprende de los datos publicados en la Encuesta de precios del suelo (MAPA, 2021), el valor medio del suelo de uso agrícola en España aumentó 56 €/ha, pasando de 10.124 €/ha en 2020 a 10.180 €/ha en 2021. En concreto, en la superficie dedicada a cultivos de regadío se registra un incremento mayor, con un aumento del 20,4% en Madrid. Esta situación justifica que exista un elevado riesgo de abandono de la tierra agraria y que se abra una oportunidad para el desembarco de entidades de capital con fines especulativos. Según las encuestas y el trabajo de campo realizado en el marco del proyecto SAMUTER (Sistemas Agroalimentarios Multifuncionales y Territorializados en España, véase nota de agradecimientos), alrededor del 50% de los suelos periurbanos se encuentra bajo riesgo moderado de abandono. Mediante la adquisición de suelo de regadío, principalmente en áreas periurbanas, los fondos de inversión están convirtiendo el suelo fértil en un valor refugio. En efecto, se pone de manifiesto que las fincas de regadío aumentan de valor en aquellas zonas donde se dispone de dotaciones de agua suficientes e infraestructuras hidráulicas adecuadas, como ocurre frecuentemente en las áreas periurbanas, en particular cuando las explotaciones son grandes y cuentan con un alto potencial agrológico, lo que permite generar economías de escala y mejorar el retorno de la inversión mediante técnicas de cultivo intensivas (López-Letón, 2022). Todas esas circunstancias se dan en las comarcas agrarias Campiña, Vegas y Área Metropolitana de la Comunidad de Madrid.

Figura 2. Explotaciones totales según SAU y personalidad jurídica del titular



Fuente: Censo Agrario INE, 2020.

Figura 3. SAU y personalidad jurídica del titular



Fuente: Censo Agrario INE, 2020.

Las tendencias hacia el abandono de la agricultura familiar en la región urbana madrileña se ven favorecidas además por factores externos sobre los que el propio sector tiene poca capacidad de influencia, pero que provocan un efecto negativo directo en su viabilidad económica. Entre dichos factores se encuentra una prolongada crisis económica y financiera, junto con la financiarización y liberalización de los asuntos relacionados con la alimentación; al mismo tiempo, la agricultura ha sido golpeada mucho más que otros sectores económicos por la volatilidad de los precios, las demandas e imposiciones del mercado

global y la incidencia del cambio climático (Yacamán et al., 2019). Otros de los factores significativos que están propiciando el abandono de tierras de las explotaciones familiares consiste en el hecho de que la PAC privilegia grandes superficies de cultivos destinados a la alimentación animal, y cultivos industriales o de exportación.

En ese contexto, las fincas periurbanas se han convertido en objeto de deseo de fondos de capital riesgo, inversores inmobiliarios y fondos de pensiones. El interés por comprar tierras fértiles en la región metropolitana coincide con una época de cambios estructurales en el sector agrario marcada por los altos costes de producción, las escasas ayudas a la agricultura hortícola y la falta de políticas de fomento y apoyo al relevo generacional.

Otro impulsor importante del abandono de la agricultura familiar es la actual desestabilización del mercado internacional. Según las consultoras Gesval (2021) y ArmanexT (2022), ante los múltiples vaivenes del mercado -crisis económica del 2008, crisis sanitaria del Covid-19 y la provocada por la actual guerra de Ucrania-, y un cierto estancamiento del sector inmobiliario, los fondos de inversión ven como una oportunidad la inclusión en sus carteras de un importante volumen de tierra rústica, que ofrece una rentabilidad estable y segura, alejada de la volatilidad que están experimentando actualmente los mercados internacionales. En la búsqueda de nuevos negocios de inversión, el sector agroalimentario español tiene un destacado papel en Europa, pero para asegurar su viabilidad las explotaciones deben aumentar de tamaño para conseguir que los costes unitarios de producción resulten más reducidos y de esta manera ser más competitivas en el mercado. El alto potencial agroclimático, la producción bien posicionada, así como los canales de exportación establecidos con el centro y norte de Europa están sirviendo de reclamo para los inversores, tanto nacionales como internacionales. Hay además otros factores que atraen también la inversión. El primero consiste en las perspectivas de crecimiento demográfico y las necesidades alimentarias en aumento de los centros urbanos ante la despoblación rural; el segundo, una considerable superficie de áreas regadas y la disponibilidad de agua para el riego, satisfecha hasta ahora por políticas públicas dispuestas a responder con más recursos e infraestructuras a una demanda creciente, sin reconocer los nuevos desafíos a los que se enfrenta la gestión del agua en un contexto de crisis climática. Un tercer factor es la inyección de ayudas de la PAC a grandes superficies de cultivo. Por último, cabe señalar también que la mecanización y las pautas de consumo masivo han fomentado la deslocalización de los sistemas agroalimentarios, con una reducción de la mano de obra, que facilita la entrada de la agroindustria. La forma de obtener beneficios con este tipo de operaciones es sencilla: los fondos de inversión adquieren la tierra cultivable y le dan una concesión a largo plazo (la media es de 20-25 años) a empresas especializadas en el sector agroalimentario. A cambio, estas pagan una renta que permite ofrecer a los partícipes de los fondos rentabilidades anuales entre el 7 % y el 8 % anual (López-Letón, 2022).

El abandono de tierras genera efectos sociales y ecológicos importantes que suponen una amenaza para los servicios ecosistémicos, al mismo tiempo que favorece el modelo de urbanización dispersa. Esta situación provoca también la pérdida y degradación de los conocimientos tradicionales necesarios para la custodia de los paisajes agrarios. El abandono no sólo tensiona la capacidad productiva de alimentos destinados a la demanda de proximidad, sino que limita al mismo tiempo la autosuficiencia y soberanía alimentarias. Además, todo este proceso implica la intensificación de diversos impactos sociales (precarización laboral, desigualdad económica, escaso relevo generacional, pérdida de conocimiento tradicional) y ecológicos (contaminación de aguas superficiales y subterráneas, sobreexplotación de los recursos naturales, erosión del suelo y su contaminación por nitratos, cambio climático, pérdida de biodiversidad) y, en última instancia, la degradación del paisaje.

3. FUERZAS GLOBALES CON IMPACTOS LOCALES EN EL MERCADO DE LA TIERRA

La pérdida de posiciones de la agricultura familiar y la concentración de la propiedad de la tierra es un proceso complejo que responde a un variado conjunto de fuerzas motrices multidimensionales. Las consecuencias se pueden concretar en los siguientes puntos:

1. El abandono de las explotaciones familiares es un buen escenario para el desembarco de los fondos de inversión, que consideran el suelo fértil una buena oportunidad de negocio.
2. El control de la producción agroalimentaria empieza a estar en manos de un reducido número de empresas mercantiles, frente a explotaciones familiares con un fuerte arraigo social y territorial.

3. Aumenta la vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios, por la tendencia hacia modelos intensivos en el uso de inputs externos, que tienden a homogenizar el paisaje debido al monocultivo con la finalidad de ahorrar costes.

4. Se aprecia por todo ello una clara tendencia a la desterritorialización del sistema agroalimentario y una erosión de la capacidad de decisión de los consumidores, con la entrada en el sector de los fondos de inversión.

5. La concentración de la propiedad como resultado de todo ese proceso es, con frecuencia, un factor de degradación ecológica y paisajística, y de erosión de la autosuficiencia alimentaria.

6. Nuevos actores empiezan a controlar los sistemas agroalimentarios en perjuicio de la gobernanza alimentaria. Hay una clara tendencia hacia a un modelo intensivo gestionado por empresas y capital extranjero frente a una agricultura gestionada por agricultores locales orientados al abastecimiento de proximidad.

7. A pesar de la amplia gama de procesos e intereses que convergen en la franja urbano-rural, la ausencia de planificación y de gestión territorial para evitar la expansión urbana, y de políticas específicas para apoyar el relevo generacional siguen siendo las principales fuerzas impulsoras del abandono de las explotaciones familiares.

8. Se está produciendo una triple fractura en los sistemas alimentarios locales: entre los sistemas agroalimentarios y la naturaleza; entre dichos sistemas y la sociedad; y entre los sistemas agroalimentarios y las explotaciones familiares, crecientemente presionadas por un mercado deslocalizado y una región metropolitana cada vez más urbanizada y fragmentada.

9. La pérdida de suficiencia alimentaria en la región urbana de Madrid se produce como consecuencia de políticas gubernamentales estrechamente orientadas a apoyar a los grandes propietarios agrarios y a la intensificación de las prácticas agrícolas industriales.

10. Más de la mitad de las explotaciones familiares periurbanas corren un alto riesgo de abandono de la tierra, mientras que las grandes propiedades siguen creciendo en número y, sobre todo, en superficie ocupada.

4. ESTRATEGÍAS Y MEDIDAS PARA REVERTIR LA CRISIS ACTUAL

En la Tabla 1 se recogen una serie de estrategias y medidas propuestas en estudios previos (López-Estébanez, *et al.*, 2023; Mata, *et al.*, 2018; Yacamán, *et al.*, 2019), que pueden servir para frenar la grave problemática asociada al abandono de la agricultura familiar y propiciar los sistemas agroalimentarios multifuncionales y territorializados.

5. CONCLUSIONES

De acuerdo con lo expuesto hasta aquí, el sector primario está experimentando en la Comunidad de Madrid una aceleración generalizada de la concentración de la tierra, junto a la intensificación del modelo productivo y la urbanización, hechos que tienen un efecto directo en el abandono de la agricultura familiar. Es un fenómeno local que se intensifica en los bordes urbanos, y que tiene graves consecuencias para la resiliencia de los sistemas agroalimentarios locales.

La agricultura familiar es territorio, lo gestiona y configura paisajes multifuncionales. Por ello, es necesario abandonar un enfoque estrictamente sectorial según el cual la agricultura es sólo una actividad productiva, desvinculada de la singularidad y calidad de los territorios. La ausencia de políticas integrales, sumada a la visión de la PAC de agriculturas sin pequeños productores, está evidenciando la fragilidad y vulnerabilidad de nuestro sistema agroalimentario ante contextos climáticos, geopolíticos y de mercado cambiantes y, en buena medida, adversos. Desde esta óptica es necesario incidir en políticas agrarias, alimentarias y territoriales que estén conectadas entre sí para frenar su abandono. Los resultados del proyecto de investigación SAMUTER en el que se inserta este texto ponen de manifiesto que los sistemas agroalimentarios multifuncionales y territorializados, desarrollados habitualmente por pequeñas explotaciones familiares en distintos contextos, son a la vez un objetivo, un camino y una buena herramienta para recomponer los vínculos de las agriculturas y los territorios a través de una alimentación de calidad y saludable, sobre la base de la sostenibilidad agroecológica, la viabilidad económica de la producción de calidad territorial, y la conservación de un patrimonio cultural y paisajístico que fortalece la marca territorial y los vínculos entre productores, consumidores y usuarios del paisaje agrario.

Tabla 1. Estrategias y medidas

Estrategias	Medidas
<p>Promover la proximidad entre las diferentes economías agroalimentarias y entre las economías agroalimentarias y los consumidores locales para fortalecer la seguridad alimentaria y la viabilidad económica de las explotaciones familiares.</p>	<p>Movilizar la innovación social mediante el establecimiento de redes de productores y procesadores de alimentos a pequeña escala en entornos ecológicos, políticos, culturales y económicos regionales para aumentar la producción y el consumo de alimentos sostenibles en el mercado local.</p> <p>Apoyar la creación de Food hubs, canales cortos alimentarios y mercados de productores locales.</p> <p>Promover los alimentos locales identitarios y de calidad en la restauración colectiva y el fomento de supermercados cooperativos de economía social y solidaria.</p>
<p>Restablecer la proximidad y coherencia con las bases agroecológicas para mejorar la provisión de servicios ecosistémicos.</p>	<p>Aumentar la diversidad a escala de finca y de mosaicos de cultivos a escala de paisaje para favorecer la alimentación de calidad enraizada en los territorios.</p> <p>Apoyar la agricultura ecológica, la ganadería extensiva y la introducción de prácticas agroecológicas a escala biorregional para conservar agroecosistemas sostenibles y multifuncionales.</p> <p>Apoyar estrategias lideradas por la sociedad civil organizada, como los acuerdos de custodia del territorio, que buscan proteger la naturaleza, la agrobiodiversidad, la integridad ecológica y los valores paisajísticos de tierras productivas predominantemente privadas.</p>
<p>Mejorar la proximidad de la producción agroalimentaria local con la cultura y los recursos endógenos para generar o restablecer paisajes multifuncionales.</p>	<p>Fortalecer el anclaje territorial de los alimentos a través de distintas estrategias para vincular los alimentos a los lugares más próximos, por ejemplo, introduciendo atributos específicos que revaloricen los alimentos identitarios, y conectándolos con el pasado, presente y futuro.</p> <p>Diseñar e implementar proyectos regionales que apoyen un patrimonio agrario y paisajístico vivo y gestionado por pequeñas explotaciones, ligado a sistemas agroalimentarios económica y socialmente viables.</p>
<p>Fortalecer el tejido asociativo entre diferentes actores públicos y privados a escala regional para impulsar la democracia alimentaria y equilibrar las relaciones de poder en el sistema agroalimentario.</p>	<p>Apoyar diferentes formas de autogobierno y procesos más inclusivos para mejorar la resiliencia socioecológica de los sistemas agroalimentarios mediante el desarrollo de políticas alimentarias en múltiples niveles y respondiendo a problemas a múltiples escalas.</p> <p>Desarrollar programas de formación y dar mayor apoyo financiero a pequeñas explotaciones familiares.</p> <p>Mejorar los servicios rurales y la inversión en infraestructuras rurales, aprovechando las sinergias entre los diferentes Fondos Estructurales Europeos y entre las políticas de uso del suelo y de desarrollo regional.</p> <p>Desarrollar más Parques Agrarios y Bancos de Tierra agroecológicos que faciliten el acceso a la tierra de jóvenes agricultores potenciales y aseguren la preservación de los suelos fértiles.</p> <p>Apoyar nuevas formas de gobernanza de los sistemas agroalimentarios territorializados desde el nivel de la producción a los circuitos de distribución y consumo, como motor de cambio social, alimentario y territorial.</p>

Fuente: Elaboración a partir de López-Estébanez, *et al.*, 2023; Mata, *et al.*, 2018; Yacamán, *et al.*, 2019.

Agradecimientos: Este texto ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación “Sistemas agroalimentarios multifuncionales y territorializados en España (SAMUTER). Conceptualización y gobernanza. Análisis de casos en Madrid y Castilla-La Mancha”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Proyecto Nacional I+D+i 2019, ID2019-105711RB-C61/AEI/10.13039/501100011033 SAMUTER.

REFERENCIAS

- ArmanexT (2022). Las Socimi salen al campo. Recuperado de: <https://armanext.com/wp-content/uploads/2022/09/Las-SOCIMI-salen-al-campo.pdf>
- GESVALT (2021). Evolución de los suelos agrícolas 2021. Recuperado de: <https://gesvalt.es/informes/evolucion-suelos-agricolas-2021/>
- López-Estébanez, N., Yacamán, C., Mata-Olmo, R. (2023). The Multifunctionality and Territoriality of Peri-Urban Agri-Food Systems: The Metropolitan Region of Madrid, Spain. *Land*, 11(4), 588. <https://doi.org/10.3390/land11040588>
- López-Letón, S. (2022). Los fondos son los nuevos terratenientes del campo español. Recuperado de: <https://elpais.com/economia/negocios/2022-12-31/los-fondos-son-los-nuevos-terratenientes-del-campo-espanol.html>
- Mata, R., Yacamán, C., Ferrer, D. (2018). Secanos agrícolas periurbanos en Madrid. Iniciativas para su conservación y viabilidad en el marco de las renovadas políticas agroalimentarias locales. En E. Cejudo, F.A. Navarro, J.A. Camacho. *Nuevas realidades rurales en tiempos de crisis: Territorios, actores, procesos y políticas*, 342-354. Editorial Universidad de Granada. ISBN: 978-84-338-6338-6. https://geografiarural.age-geografia.es/wp-content/uploads/2020/03/coloquio2018_2.pdf
- Schuh, B. et al. 2020, Research for AGRI Committee – The challenge of land abandonment after 2020 and options for mitigating measures, European Parliament, Policy Department for Structural and Cohesion Policies, Brussels. Recuperado de: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/652238/IPOL_STU\(2020\)652238_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/652238/IPOL_STU(2020)652238_EN.pdf)
- Yacamán, C., Matarán, A., Mata, R., Macías, A., Torres, A. (2020). Peri-Urban Organic Agriculture and Short Food Supply Chains as Drivers for Strengthening City / Region Food Systems — Two Case Studies in Andalucía, Spain. *Land*, 9(177), 1–21. <https://doi.org/10.3390/land9060177>